



Theologia

PASTORAL

**Cómo glorificar a Dios con
la tecnología digital**

Elías Brasil

Instituto de Investigación Bíblica
Washington, DC. USA

RESUMEN

“Cómo glorificar a Dios con la tecnología digital” – Este artículo ofrece algunas sugerencias sobre la tecnología digital planteando la realidad que nosotros debemos considerar para poner nuestra “vida digital” bajo el liderazgo de Cristo. De hecho, la tecnología digital hace nuestra vida más cómoda y agradable de muchas maneras. Imposible ignorar que gracias a Internet, nuestros dispositivos digitales, tales como escritorios, laptops, tabletas, teléfonos inteligentes, etc. nos conectamos fácilmente con otros y tenemos acceso a la información en todas partes. Sin embargo, la abrumadora inundación de estos dispositivos requiere un dominio propio para no ser avasallados por ellos en vez de hacer un uso racional de estas innovaciones tecnológicas. Este ensayo breve pretende reflexionar sobre algunos aspectos teológicos, filosóficos y éticos de la tecnología y a su vez proporciona algunas sugerencias prácticas sobre cómo manejar nuestras vidas con estos hipervínculos en formas que honren a Dios.

Palabras clave: Tecnología digital, Internet, dispositivos digitales, instrumentalismo, privacidad, presencia encarnada, hipervínculos, sabiduría, adoración.

SUMMARY

“How to Glorify God with Digital Technology” – This article offers some suggestions on digital technology acknowledging the reality that we must consider how to put our “digital life” under the leadership of Christ. In fact, digital technology makes our life more comfortable and enjoyable in many ways. It’s impossible to ignore that thanks to the Internet, our digital devices such as desktops, laptops, tablets, smartphones, etc. we easily connect with others and have access to information everywhere. However, the overwhelming flood from these devices requires self-control not to be overwhelmed by them instead of making rational use of these technological innovations. This short essay aims to reflect on some theological, philosophical and ethical aspects of technology and in turn provides some practical suggestions on how to manage our lives with these hyperlinks in ways that honor God.

Keywords: Digital technology, Internet, electronic devices, instrumentalism, privacy, incarnated presence, hyperlinks, wisdom, worship.

CÓMO GLORIFICAR A DIOS CON LA TECNOLOGÍA DIGITAL*

Este artículo ofrece algunas sugerencias sobre la tecnología digital y plantea que nosotros debemos poner nuestra vida digital bajo el liderazgo de Cristo. La tecnología digital hace la vida más cómoda y agradable de muchas maneras. Gracias a Internet, nuestros dispositivos digitales, tales como escritorios, laptops, tabletas, teléfonos inteligentes, etc. nos conectan fácilmente con otros y nos da acceso a la información en todas partes. Solo Facebook tiene más de 1,4 millones de usuarios.¹ Si este fuera un país,² sería el país más grande del mundo. Por cierto, la era digital nos ha traído muchos privilegios; que hace que grandes cantidades de información de fácil acceso, que interconecta a la gente de maneras inimaginables en el pasado, y hace que la realización de

* Una versión anterior de este artículo fue preparado por el autor con el título en inglés “Digital Thechnology and Christian Life” para el Instituto de Investigación Bíblica.

¹ <http://www.statista.com/statistics/272014/global-social-networks-ranked-by-number-of-users/> Portal estadístico consultado en June 1, 2015,

² Debo esta analogía a Jonathan Morrow, *Think Christianly: Looking at the Intersection of Faith and Culture* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2011), 188.

muchas tareas mucho más fáciles que nunca. En muchos sentidos, es un privilegio vivir en esta era digital y disfrutar de los beneficios que aporta a todas las áreas de nuestra vida. Tales beneficios, sin embargo, vienen con una etiqueta de precio debido a la combinación de dispositivos sofisticados de los tentáculos siempre crecientes de la World Wide Web que están siempre rehaciéndonos, a nuestro mundo, y a nuestras relaciones. Así quisiéramos reflexionar sobre algunas formas de disfrutar de las bendiciones de la era digital sin ser dañados por ella. Este ensayo breve pretende reflexionar sobre algunos aspectos teológicos, filosóficos y éticos de la tecnología. Se concluye dando algunas sugerencias prácticas sobre cómo manejar nuestras vidas con estos hipervínculos de tal manera que honren a Dios.

Los pensamientos teológicos en la tecnología digital

El término tecnología designa a “los instrumentos que creamos con el fin de actualizar el mundo hecho”³ y, de esta manera, facilitan nuestra vida bajo el sol. Así pues, la tecnología surge de la creatividad dada por Dios y no debe ser considerada como un mal en sí mismo. Creados a la imagen de Dios, somos capaces de dar forma al mundo en maneras que no son posibles por las otras criaturas. Así, desde el Jardín del Edén, los seres humanos han estado en el negocio de inventar dispositivos para hacer la vida más cómoda, agradable y eficaz.

³ Ignacio L. Götz, *Technology and the Spirit* (Westport, CT: Praeger, 2001), 22.

Todo comenzó cuando Dios puso a Adán “en el Jardín de Edén, para que lo labrara y lo guardase” (Gen 2:15). Pero antes de la creación de Adán, la Escritura reconoce que “no había hombre para labrar la tierra” (Gen 2:23). El acto de labrar la tierra supone el uso de herramientas y, por tanto, la tecnología aparece como una actividad necesaria y positiva. Por lo tanto, “Adán estaba para tomar el mundo ‘natural’ (lo que Dios hizo) y modificarlo en otra cosa, algo no totalmente ‘natural’, pero sancionado por Dios”.⁴ La tecnología, entonces, aparece para ayudar a los seres humanos para cumplir con la misión de atender mejor la tierra y cuidar la creación.

Posteriormente, la entrada del pecado distorsionó no solo la creación, sino contaminó los productos artísticos y tecnológicos de la creatividad humana. En consecuencia, la tecnología se tornó ambivalente y esta puede ser utilizada de una manera que “no solo amplifique el potencial para un mayor bien, sino también para los mayores daños”.⁵ La tecnología puede servir ya sea para arar la tierra, para sostener la vida o para convertirla en un arma para destruir la vida. Ella puede bendecir a los seres humanos con dispositivos que salvan vidas, tal como puede dar fe la medicina moderna, pero también puede producir bombas nucleares para traer destrucción y la muerte. Sin embargo, a pesar de sus riesgos y peligros, la tecnología es un producto de

⁴ John Dyer, *From the Garden to the City: The Redeeming and Corrupting Power of Technology* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 2011), Kindle location 742-743.

⁵ Derek C. Schuurman, *Shaping a Digital World: Faith, Culture and Computer Technology* (Westmont, IL: InterVarsity Press, 2013), Vyrso digital edition.

la creatividad humana, que es un aspecto de la imagen de Dios. Y el hecho de que el primer desarrollo tecnológico sostenido descrito en la Biblia sea mencionado ocurriendo entre los descendientes de Caín (Gen 4:17-22) no invalida la legitimidad de la tecnología. Tal como lo muestra la Biblia, la tecnología —en forma de altares, platos, ollas, jarras, tazones, candelabros, etc.— era en gran medida una parte de las actividades del santuario/templo tal como los servicios rituales (Exo 25:29; 1 Cró 28: 11-21). En sus actividades seculares los israelitas no se abstendían del uso de la tecnología; ellos iban a los filisteos para afilar sus herramientas, ya que estos últimos tenían los conocimientos tecnológicos para trabajar con el hierro (1 Sam 13:20). En la construcción del templo, Salomón usó la experiencia tecnológica de Hiram de Tiro, que era “un artesano experto en bronce” (1 Rey 7:14). Los apóstoles y otros cristianos primitivos hicieron uso de los últimos avances tecnológicos para difundir el mensaje del evangelio con más rapidez. Ellos utilizaron los medios disponibles del mejor transporte y no dudaron en adoptar el Códice, la última tecnología de la escritura disponible para registrar, conservar y comunicar la Palabra de Dios.⁶ No está lejos de la verdad decir que la iglesia apostólica siempre estaba dispuesta a utilizar la tecnología más eficaz para llevar adelante la obra de Dios.

Sorprendentemente, algunas profecías escatológicas del Antiguo Testamento conciben el tiempo mesiánico como uno en el cual la tecnología juega un rol

⁶ Ver Graham N. Stanton, *Jesus and Gospel* (Cambridge: Cambridge University Press, 2004), 165–191.

destacado. Instrumentos ideados para destruir la vida se convierten en herramientas agrícolas que afirman la vida (Isa 2: 4; 60:17, 18; Miq 4: 3). Y en la profecía a la conclusión de las Escrituras, una ciudad un símbolo primordial de los logros tecnológicos humanos se convierte en el lugar mismo de la morada de Dios y del Cordero. Las calles de oro y las piedras preciosas son también símbolos de la creatividad tecnológica (Apo 21: 1-22: 5).

Por lo tanto, la tecnología no debe ser ignorada, evitada o rechazada por motivos bíblicos; más bien, debe ser cautelosamente adoptada, tal como lo ha hecho el pueblo de Dios a lo largo de la historia.

Pensamientos filosóficos sobre la tecnología digital

De acuerdo con algunos teóricos, la tecnología puede dividirse, a grandes rasgos, en cuatro categorías: (1) las que complementan o amplifican nuestras capacidades innatas: el arado, la aguja, el carro; (2) las que extienden el rango o la sensibilidad de nuestros sentidos: el microscopio, el amplificador; (3) las que remodelan la naturaleza para servir mejor a nuestras necesidades o deseos: el embalse, la central hidroeléctrica; y (4) las que se extienden o apoyan nuestros poderes mentales, que son los instrumentos técnicos utilizados para recopilar información, articular ideas, compartir conocimientos, realizar cálculos y ampliar la capacidad de nuestra memoria, tales como libros, periódicos y computadoras.⁷

⁷ Nicholas G. Carr, *The Shallows: What the Internet is Doing to Our Brains* (New York: W. W. Norton, 2011), 78–79, I Book.

Con respecto a su relación y efectos sobre los seres humanos, la tecnología puede ser abordada desde dos perspectivas filosóficas principales: el instrumentalismo y el determinismo. El instrumentalismo sostiene que un artefacto técnico es simplemente una herramienta neutra bajo el control de su usuario. Según este punto de vista, nuestros dispositivos tecnológicos no son más que instrumentos en nuestras manos y, por lo tanto, sujetos al uso que hacemos de ellos.⁸ Por otro lado, el determinismo sostiene que la tecnología de ningún modo es absolutamente neutral. Ella forma a los usuarios y les induce a lograr algunos objetivos predeterminados. Como a menudo es el caso, la verdad puede estar en algún punto intermedio. Aunque una visión instrumental de la tecnología puede parecer más intuitiva y evidente en sí misma, no hay que olvidar el hecho de que la tecnología, y la tecnología digital para el caso, trae algunos valores inherentes con ella. Como varios teóricos ya lo han advertido, la tecnología conserva algunos valores consignados por sus diseñadores.⁹ Marshall McLuhan advirtió; “el medio es el mensaje”,¹⁰ una advertencia que es repetida por otros teoristas de la media.¹¹ Ha sido ampliamente observado

⁸ James W. Carey, *Communication as Culture: Essays on Media and Society*, rev. ed. (New York: Routledge, 2009), 107.

⁹ Charles Adams, “Automobiles, Computers, and Assault Rifles: The Value-Ladenness of Technology and the Engineering Curriculum,” *Pro Rege* 19:3 (1991): 1–7.

¹⁰ Marshall McLuhan, *Understanding Media: The Extensions of Man* (Cambridge, MA.: MIT Press, 1994), 7.

¹¹ Ver, e.g., Neil Postman, *Technopoly: The Surrender of Culture to Technology* (New York: Vintage Books, 1993), 133; Juval Portugali, *Complexity, Cognition and the City* (Heidelberg: Springer, 2011), 100.

que los recursos tecnológicos que surgieron a la existencia durante las últimas décadas están ahora recableando nuestros cerebros.¹²

Ahora parece claro que un dispositivo tecnológico viene con algunos valores predeterminados incrustados en él. Como un teórico lo expresó: “Inserto en cada artefacto tecnológico viene un sesgo ideológico, una predisposición a construir el mundo como una cosa que reemplace a la otra, para valorar una cosa sobre la otra, para amplificar un sentido o habilidad o actitud con más ruido que el otro”.¹³ Y el mismo autor añade: “las nuevas tecnologías alteran la estructura de nuestros intereses: lo que se piensa sobre. Alteran el carácter de nuestros símbolos: Lo que se piensa acerca de eso”.¹⁴ Por ejemplo, los teléfonos celulares fueron concebidos para conectar a los gerentes con sus empleados. A medida que los teléfonos celulares se popularizaron, ellos transformaron a la mayoría de los usuarios en “gerentes” incluso durante una cena familiar o un servicio de culto.

Además, parece evidente que todas las tecnologías no solo traen beneficios sino también problemas, y para la solución de estos se requiere nuevas tecnologías. Como Freud bromeó hace ya mucho tiempo: “Si no hubiera habido ferrocarril para conquistar las distancias,

¹² Ver Carr, cap. 6: “The Juggler’s Brain.” Archibald D. Hart and Sylvia Hart Frejd, *The Digital Invasion: How Technology is Shaping You and Your Relationships* (Grand Rapids, MI: Baker, 2013), Vyrso digital edition (see esp. chapter 3, “The Rewiring of Our Brains”).

¹³ Postman, 13.

¹⁴ *Ibíd.*, 20.

mi hijo nunca hubiera salido de su pueblo natal ni necesitaría teléfono para escuchar su voz; si el viaje por barco a través del océano no se había introducido, mi amigo no se habría embarcado en su viaje por los mares y yo no necesitaría un cable para aliviar mi ansiedad sobre él”.¹⁵

Al considerar lo referente a los beneficios y las cargas de los dispositivos tecnológicos, es difícil no estar de acuerdo con Freud. Cada nueva tecnología parece traer algunos beneficios que, sin embargo, están acompañados de algún problema que, a su vez, requiere una tecnología más reciente para contrarrestar sus efectos indeseables. Por ejemplo, las tecnologías que han liberado cada vez más a los seres humanos del trabajo físico han hecho con el tiempo necesario otra tecnología, la cinta para correr, a fin de mitigar los efectos de un estilo de vida sedentario. Pero la buena noticia es que la disminución de nuestros dispositivos digitales pueden ser mitigados y, de esta manera, ellos pueden ser utilizados en formas que honren a Dios. En las reflexiones que siguen intento sugerir algunas pautas éticas que nos ayuden a manejar nuestra vida hipervinculada.

Pensamientos éticos acerca de la tecnología digital

De acuerdo con un autor, la percepción de una sociedad sobre la tecnología, por lo general, cae en tres categorías: Primero, “todo lo que ya hay en el mundo cuando tú naciste es simplemente normal”. Segundo,

¹⁵ Sigmund Freud, *Civilization and Its Discontents* (New York: W. W. Norton, 1962), 35.

“todo lo que se inventa entre ese lapso y antes de que llegues a los treinta resulta increíblemente excitante y creativo que con un poco de suerte tú puedas lograr una carrera con eso”. Tercero, “todo lo que se invente después que tengas treinta está contra el orden natural de las cosas y es el comienzo del fin de la civilización tal como la conocemos, hasta que más o menos en otros 10 años eso será gradualmente realmente correcto”.¹⁶

Cualquiera sea la edad del grupo al que se pertenezca, cada vez es más difícil vivir sin una conexión con Internet o dispositivos móviles. El estar privado de un teléfono móvil puede generar ansiedad. Nueve de cada diez personas menores de treinta años de edad admiten estar sufriendo “nomophobia”, el temor de no tener teléfono móvil.¹⁷ Debido al rol dominante de los dispositivos digitales y el rol jugado por Internet en nuestra cultura, no podemos separar nuestra vida espiritual de nuestra vida con los hipervínculos. La manera cómo vivimos nuestra vida digital tiene implicaciones para nuestra vida “encarnada”¹⁸ y, por lo tanto, para nuestra relación con Jesús. En lo que sigue observamos que algunos de los beneficios de la vida digital vienen con desafíos éticos que

¹⁶ Douglas Adams, “How to Stop Worrying and Learn to Love the Internet” (esta parte apareció primero en la sección *News Review* del *The Sunday Times*, agosto 29, 1999), <http://www.douglasadams.com/dna/19990901-00-a.html>, consultado el 2, de junio de 2015

¹⁷ News.com.au, junio 2, 2013, accessed May 30, 2015, <http://www.news.com.au/technology/nomophobia-the-fear-of-not-having-a-mobile-phone-hits-record-numbers/story-e6frf00-1226655033189>.

¹⁸ El adjetivo “encarnada” a lo largo de este artículo apunta a las relaciones e interacciones vividas cara-a-cara. En contraste, “desencarnado” se relaciona a las experiencias virtuales vividas mediante la mediación de la tecnología digital.

necesitan mucha atención. En honor a Jesús con nuestra experiencia digital, puede ser útil reflexionar sobre cómo la eficacia, la accesibilidad, la información, la conectividad, la responsabilidad, la privacidad, el culto y la sabiduría se manifiestan en la experiencia digital de uno.

Efectividad

La tecnología digital funciona como un ahorrador de tiempo de la manera cómo puede organizar rápida y eficientemente la ejecución de tareas y proporcionar acceso a cantidades de información. Sin embargo, a menudo puede ser un tiempo inútil. Lo que empieza como una búsqueda digital enfocada puede muy fácilmente tornarse en una errabunda distracción, trivial yendo de link en link, revisando media social, mensajes repetitivo. Por tanto, una ventaja mayor de la tecnología digital puede ser distraído por las tentaciones inherentes en la misma media. Desperdiciando tiempo en trivialidades sin tener tiempo para el estudio de la Biblia, la reflexión, y una vida devocional saludable es un gran desafío en la era digital; es un punto de mayordomía que necesita consideración seria. De esta manera, mientras usamos nuestros dispositivos digitales, deberíamos estar conscientes del manejo del tiempo debe ser un serio desafío para vencer. Nunca antes el consejo inspirado se torna más pertinente que ahora; Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando el tiempo, porque los días son malos” (Efe 5:15-16).

Accesibilidad

Muchas aplicaciones, sitios web y otros programas proporcionan acceso a la Palabra de Dios en todos los

lugares imaginables o circunstancias. Tanto es así que en la iglesia, muchos fieles prefieren leer la Biblia desde sus aparatos en lugar de hacerlo de un volumen impreso. Sin embargo, nuestros dispositivos digitales, por lo general, también tienen una serie de otras aplicaciones aparte de la Biblia, y en algunos casos incluso una conexión con Internet. De ahí la tentación en la iglesia de navegar por Internet, leer correos electrónicos y acceder a los medios sociales que luego pueden vencer al adorador. Los antiguos israelitas enfrentaron la tentación constante con el intercambio del culto al verdadero Dios con los rituales paganos realizados en los lugares altos y bajo los árboles sagrados. Tentaciones similares asaltan a muchos fieles hoy como “dioses”¹⁹ distrayéndolos de la adoración verdadera. Sin embargo, el primer mandamiento nos recuerda: “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxo 20:30).

Información

Uno de los mayores beneficios de la tecnología digital es el acceso rápido a los datos y a la información. Sin embargo, esta vasta cantidad de datos e información es generalmente accedida solo como exploraciones rápidas y nada más. Esta clase de información rápida tiende a comprometer la capacidad propia de pensar profundamente y concentrándose en una idea específica, y como un autor cristiano explica:

¹⁹ See Craig Detweiler, *iGods: How Technology Shapes Our Spiritual and Social Lives* (Grand Rapids, MI: Brazos Press, 2014).

Una de las principales ventajas de la tecnología digital es un rápido acceso a los datos y a la información. Sin embargo, esta vasta cantidad de datos e información se suele acceder en exploraciones rápidas y muy probablemente no más merece. Este tipo de análisis rápidos tienden a comprometer la propia capacidad para pensar profundamente y concentrarse en una idea específica,²⁰ y como un autor cristiano explica:

Las personas que pasan largas horas en la lectura de libros con ideas complejas tienden a ser buenos en esa actividad. Del mismo modo, las personas que pasan sus días en el consumo de pequeñas piezas de información, tales como mensajes de texto o actualizaciones de estado tienden a tener mentes particularmente adecuadas para llevar a cabo esa tarea. Pero al igual que es difícil de dominar tanto correr largas distancias y levantar objetos pesados con las piernas, estas dos tareas mentales son en un grado mutuamente excluyentes.²¹

Investigaciones recientes muestran que, debido a la tecnología digital, la capacidad de atención humana ha caído desde un promedio de doce segundos, en el año 2000, a tan sólo ocho segundos hoy (menor que la de un

²⁰ Ver Jun Young y David Kinnaman, *The Hyperlinked Life: Live with Wisdom in an Age of Information Overload* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2014), Vyrso electronic edition.

²¹ Dyer, *Kindle location*, 587–595.

pez de colores, cuyo promedio es de nueve segundos)²². Como una consecuencia adicional, la memorización de la Biblia tiende a descuidarse ya que cualquier pasaje se puede encontrar rápidamente en un dispositivo digital. Conscientes de tales riesgos digitales, debemos luchar por un pensamiento más profundo, la reflexión y la meditación a fin de manejar la Palabra de Dios de manera responsable. El pensamiento superficial conduce inevitablemente a una vida superficial.²³ Mientras navegamos en nuestros dispositivos digitales permitamos siempre tener en cuenta lo que el Señor dijo a Josué: “Este libro de la ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche, para que guardes y hagas conforme a todo lo que está escrito en él; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien” (Jos 1: 8).

Conectividad

La tecnología digital nos permite conectarnos con otras personas, establecer relaciones y amistades y comunidades que no sería posible de otra manera. La vida de la iglesia también se ha beneficiado con los medios digitales, pues trasciende las fronteras geográficas en la difusión del mensaje del Evangelio y la disponibilidad para los servicios de culto que, para muchos, de otro modo se privarían de tal experiencia. Desafortunadamente, algunas personas optan por una experiencia de

²² <http://www.medicaldaily.com/human-attention-span-shortens-8-seconds-due-digital-technology-3-ways-stay-focused-333474>

²³ Este punto es desarrollado por Challies.

adoración sin cuerpo frente a una computadora, en lugar de asistir físicamente a la iglesia para disfrutar de la presencia encarnada de otros creyentes. Estos adoradores perderán el privilegio de experimentar la presencia física de otros creyentes y todas las responsabilidades que emanan de una comunidad de la iglesia verdadera. La adoración mediada o virtual, aunque aceptable en circunstancias atenuantes, nunca puede sustituir adecuadamente las bendiciones de la presencia encarnada. Fuimos creados para las relaciones cara a cara y no mediadas por la interacción con Dios y los demás seres humanos. Curiosamente, aunque el apóstol Juan usa muchas veces la tecnología de la escritura para comunicarse con la iglesia, reconoció que un encuentro cara a cara era mucho mejor: “Aunque tengo muchas cosas que escribiros, pero no he querido por medio de papel y tinta; pues espero ir a vosotros y hablar cara a cara, para que nuestro gozo sea cumplido” (2 Juan 12). Haciendo hincapié en el valor final de un encuentro cara a cara, la Biblia dice que un día veremos a Dios cara a cara (Mat 5: 8; 1 Cor 13:12; 1 Juan 3: 2). Y el libro de Apocalipsis concluye diciendo que en la Nueva Jerusalén, los redimidos podrán ver el rostro de Dios (Apo 22: 4).

Privacidad

Deberíamos también tener en mente que mientras navegamos por Internet siempre dejamos detrás huellas digitales que muestran nuestras compras, búsquedas, fotografías, clikeos, intereses y mucho más. Nuestras máquinas de búsqueda pueden saber de nosotros más que nuestra esposa, pastor o sicólogo. Si nuestras búsquedas

indican lo que hay dentro de nuestros corazones, nuestras herramientas hablan dónde hemos estado. Un autor cristiano lo describe de este modo:

Gasté unos minutos leyendo los titulares en un nuevo sitio. Busqué a través de los últimos artículos del blog recogidos por mi lector de RSS y registré en Facebook para ver lo que mis amigos han estado haciendo. Incluso en estas pocas actividades, inocuas, he dejado un rastro de datos. Mi compañía de teléfono celular me ha rastreado cómo he caminado desde mi casa a la cafetería, y aun ahora se puede obtener una lectura de mi ubicación yendo dentro de unos pocos metros, ciertamente una lectura suficientemente precisa para saber que estoy en este edificio. Hace unos minutos, mi iPhone envió a Apple doce horas de información fidedigna de localización basada en GPS, conexiones Wi-Fi y torres de telefonía celular. Facebook sabe la dirección de Internet que he visitado, sabe qué computadora estoy usando, conoce cada uno de los anuncios que me han mostrado, y sabe que no he “clicado” en ninguno de ellos. Google sabe qué “blogs” miré esta mañana y sabe que hice una búsqueda o dos a lo largo del camino. MasterCard sabe dónde estoy —o al menos sabía dónde estaba hace unos quince minutos— ya que ellos ahora tienen un registro de la compra que hice (un buen sándwich de huevo frito, si quieres saberlo). Una cámara de seguridad en el banco de al

lado ha almacenado un poco de secuencias mías, ya que deposité un cheque en su cajero instantánea. Todos estos datos han sido grabados en algún lugar, —en realidad, en muchos lugares. Y es probable que estos datos permanezcan allí para siempre. Será la excepción antes que la regla si los datos son alguna vez borrados.²⁴

Por tanto, aunque podamos tener la impresión de que lo que hacemos en conexión con la línea es privado, nuestras vidas están hoy más expuestas al público que nunca antes. Con tal visibilidad podemos traer ya sea honor o reproche al nombre de Dios. Así que mientras nos conectamos a una herramienta útil, aunque potencialmente riesgosa, como Internet, debemos tener en mente los consejos de Pablo: “No os conforméis a este siglo, sino transformaos, mediante la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios” (Rom 12: 2).

Adoración

Otra cuestión que merece consideración es lo referente a la creciente utilización de Biblias digitales en la iglesia, especialmente entre los jóvenes, los llamados “nativos digitales”.²⁵ Algunos miembros de la

²⁴ Challies.

²⁵ Según Archibald D. Hart, and Sylvia Hart Frejd, *The Digital Invasion: How Technology Is Shaping You and Your Relationships* (Grand Rapids, MI:

iglesia tradicionales pueden sentirse incómodos con esta situación. Después de todo, quien lleva una Biblia impresa personal a la iglesia transmite la imagen de un cristiano fiel. Sin embargo, un vistazo de cerca a algunos acontecimientos históricos advierte contra cualquier posición dogmática. En este sentido, uno debe recordar que desde los tiempos de Moisés hasta los creyentes individuales de la Reforma rara vez poseían una copia personal de la Biblia. Ellos se encontraban con la Palabra de Dios cuando se reunían para adorar en el templo, las sinagogas, y en las congregaciones de la iglesia. Las copias manuscritas eran tan caras que solo los sacerdotes, rabinos y otros líderes religiosos podían pagarlas, y también eran principalmente para uso de la comunidad. Con el advenimiento de la imprenta, las familias podían comprar una copia de las Escrituras. Pero, fue solo en el siglo XX que las personas podían tener su propia copia de la Biblia y, por lo tanto, llevarla a la iglesia.²⁶ De modo que no hay razones históricas o teológicas para rechazar un medio a favor del otro. Se puede argumentar que una copia impresa de la Biblia puede representar un poder sim-

Baker, 2013), la edición electrónica Vyrso, “El término digital nativo describe a aquellos nacidos después del advenimiento de la tecnología digital. Obviamente, ellos son la generación más joven. Este grupo es también referido como la “iGeneración” habiendo nacido con el ADN digital. En contraste, los inmigrantes digitales son aquellos nacidos antes del advenimiento de la tecnología digital. Ellos crecieron sin ningún ADN digital, y han tenido que luchar para aprender cómo funciona el mundo digital. En términos generales, los nativos digitales hablan y respiran intuitivamente el lenguaje de las computadoras, en tanto que los inmigrantes digitales, aunque son capaces de adaptarse a la tecnología, no tienen ningún ADN digital que los guíe”.

²⁶ Dyer, *Kindle location*, 340–347.

bólico más fuerte como medio para reforzar el mensaje. Una Biblia digital, por otra parte, por lo general tiene otras aplicaciones con las que puede competir usando el mismo dispositivo. Aquellos que optan por una Biblia digital están más propensos a las distracciones ya mencionadas. A pesar de estas consideraciones, no deberíamos restringir la Biblia a un medio específico. Por encima de todo, debemos centrarnos en animar a nuestros jóvenes a estudiar la Biblia, ya sea en una pantalla o en forma impresa. Después de todo, sea que esté exhibida en un manuscrito, un volumen impreso, o en una aplicación digital, “la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Heb 4:12).

Sabiduría

Como la más fascinante y revolucionaria tecnología de comunicación, Internet aglutina una combinación de libros, radio, fotografía, telégrafo, televisión, teléfono, etc. Semejante poderosa tecnología es accedida desde nuestros dispositivos digitales creando una sensación de poder sin trabas sobre cualquier tipo de información que pueda interesarnos o tengamos curiosidad de ella. Y a diferencia de la mayoría de las tecnologías anteriores, Internet es un camino de doble vía. El usuario también puede replicar, responder y publicar contenido sin necesidad de una evaluación de pares. En consecuencia, tal como un académico lo ha reconocido, esto “desestabiliza masivamente las estructuras del conocimiento establecidas por siglos de impresión (direc-

ción editorial, revisiones por pares, aprobaciones gubernamentales o eclesiásticas, y así sucesivamente)”.²⁷ Para navegar correctamente en semejante océano de información, uno tiene que discernir la verdad del error en maneras no anticipadas por tecnologías anteriores.²⁸

Resulta instructivo saber que las máquinas de búsqueda, por ejemplo, medir la verdad por relevancia, y los wikis miden la verdad mediante consenso. La cuestión fundamental es, tal como un autor cristiano lo ha señalado, que

No es si Wikipedia sea buena o mala o si las máquinas de búsqueda sean buenas o malas. La cuestión es que tiene que ver con la verdad, de la forma en que nuestras tecnologías

²⁷ Paul A., Soukup, Francis J. Buckley and David C. Robinson, “The Influence of Information Technologies on Theology,” *Theological Studies* 61 (2001): 373.

²⁸ Por ejemplo: “En marzo de 2007 la plantilla fue confeccionada por un hombre de 24 años de Kentucky, llamado Ryan Jordan. Por más de un año él trabajó como un editor para Wikipedia, haciendo cambios y correcciones de miles de artículos y sirviendo como un árbitro en disputas entre los autores. Su perfil de Wikipedia lo describía como un profesor de religión en una Universidad privada. Parecía no haber nada anormal acerca de su trabajo; no había señales de alerta cada vez que ocurría. Pero después que en el 2006 un usuario de Wikipedia leyó en el *New Yorker* un perfil de Jordan —que solamente entró con el seudónimo Essjay, que también lo usaba la revista— la verdad acerca de la identidad de Jordan comenzó a aclararse. Él no solo no era un profesor de experiencia experto en teología y derecho canónico, sino también él jamás obtuvo un doctorado, como había afirmado, y con frecuencia usó un libro llamado *Catolicismo para maniquies* como su edición de recursos”. Frances Romero, “Editor Found to be a Fraud”, *TIME* (Thursday, Jan. 13, 2011). http://content.time.com/time/specials/packages/article/0,28804,2042333_2042334_2042575,00.html, consultado el 1 de junio del 2015.

están cambiando nuestra concepción de la verdad misma. Esto también ocurrió con el advenimiento de la fotografía. En una época de la imprenta, nosotros creíamos lo que leíamos. Pero en la era de la fotografía, una época de imágenes, en algún lugar a lo largo del camino decidimos que una imagen vale más que 1.000 palabras —imágenes que tenían más peso y autoridad en el ámbito de la verdad. Empezamos a creer más en lo que veíamos en lugar de lo que leíamos, exigiendo a menudo evidencia visual antes que creer nada en absoluto. En algún momento a lo largo de camino la imagen también ha cambiado nuestra forma de entender la verdad.²⁹

Esto cambia, de manera fundamental, la concepción de la verdad y lo que constituye autoridad. El mismo autor advierte que como “cristianos, sabemos que esta vía no es más que un callejón sin salida. El conocimiento y la verdad no pueden ser democratizados; ellos fluyen de Dios que es la verdad. A medida que creamos y usamos las tecnologías digitales como los wikis y las máquinas de búsqueda para acceder a la información, debemos evitar el peligro de permitir de que ellos nos re-creen en su propia imagen”.³⁰

Por lo tanto, a fin de percibir mejor la utilidad y las limitaciones de Internet y sus dispositivos tecnológicos que acompañan, podemos aplicar un modelo que orga-

²⁹ Challies.

³⁰ *Ibid.*

niza el contenido de la mente humana en cinco categorías: datos (símbolos), la información (datos procesados que responden a quién, qué, dónde y cuándo pregunta), conocimiento (aplicación de los datos para responder a las preguntas “cómo”), entendiendo (la apreciación del “qué”), y la sabiduría (entendimiento de lo evaluado).³¹ La tecnología puede ser útil en nuestro intento de adquirir las primeras dos o tres categorías. Pero ninguna tecnología puede sustituir a la mente humana cuando se trata de la comprensión y la sabiduría. Hoy en día la gente tiende a confundir los datos, la información, el conocimiento, la comprensión y la sabiduría. Para hacer frente a la gran cantidad de datos, información y conocimiento, convertirlas en la comprensión y la sabiduría, tenemos que hacer un uso adecuado de nuestras facultades intelectuales. Pero, ninguna máquina puede reemplazar a nuestro cerebro cuando llega el asunto de separar lo bueno de lo malo. En la actualidad la gente tiende a confundir los datos, la información y el conocimiento con la comprensión y la sabiduría. Para manejar todo la abrumadora cantidad de datos, información y conocimiento por la vida real. Pero en última instancia, con una cantidad abrumadora de datos e información y convertirla en entendimiento y sabiduría, necesitamos hacer un uso apropiado de nuestras facultades intelectuales. Ninguna máquina puede reemplazar a nuestros cerebros mientras separamos lo malo de lo bueno a fin de transformar el conocimiento en entendimiento y sabiduría para navegar en la vida real. Pero, al final, con

³¹ Gene Bellinger, Durval Castro, Anthony Mills, “Data, Information, Knowledge, and Wisdom,” consultado el 1 de junio de 2015, <http://www.systems-thinking.org/dikw/dikw.htm>

semejante cantidad abrumadora de datos e información vertida sobre nosotros, debemos recordar siempre de este axioma sapiencial: “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia” (Prov 9:10).

Conclusión

La fidelidad a Dios no exige ignorancia, temor o el rechazo de la tecnología digital. De hecho, debemos estar agradecidos de vivir en una época en que la tecnología digital hace que el conocimiento esté disponible como nunca antes y nos permita realizar tareas y mantenernos en contacto con nuestros seres queridos. Es nuestra responsabilidad vivir nuestras vidas digitales en formas que honren a Dios, muestren el amor y el respeto por el prójimo, y el cuidado del mundo creado. Por lo tanto, un uso divino de los dispositivos digitales es algo que hace honor a Dios con la administración fiel de los recursos digitales. Para concluir ofrezco algunas sugerencias prácticas sobre la manera de honrar a Dios con sus dispositivos tecnológicos: (1) al agarrar el teléfono inteligente o cualquier otro dispositivo digital cada mañana, abra primeramente la aplicación de la Biblia y empiece el día digital con una lectura de la Biblia. (2) Durante el día, tan a menudo como sea posible, abra la aplicación de la Biblia en su teléfono inteligente o tableta y medite sobre un pasaje de la Escritura. Un teléfono celular permite que siempre estemos a disposición de los demás, ¿por qué no dejar que Dios llegue a través de su Palabra? (3) De prioridad a una presencia encarnada ante la señal de llamada a su teléfono inteligente. En otras palabras, no interrumpa una conversación o inte-

racción cara a cara para responder a su teléfono celular o consultar su correo electrónico (a menos que esté bajo circunstancias atenuantes). (4) Durante las horas de comida, el culto familiar y otras interacciones tales como cara a cara, retire sus aparatos para disfrutar mejor de la presencia encarnada de sus seres queridos.

Usted puede tener mejores ideas y formas de alcanzar este objetivo propuesto. La conclusión es la siguiente: Sea el dueño de su tecnología, no el sirviente. Tome el control de sus dispositivos tecnológicos y viva su vida en línea y maneras que honren a Dios. En última instancia, el principio fundamental para guiarnos mientras manejamos nuestra tecnología digital sigue siendo el antiguo, pero siempre actualizado consejo: “Si pues coméis o bebéis o hacéis otra cosa, hacedlo todo a gloria de Dios” (1 Cor 10:31). ☺